✠

LA CAIDA
DE
LUZBEL.
POEMA EPICO
SU AUTOR

DON DONATO DE ARENZANA
Cura Secretario del Hospital del Amor de Dios, y Beneficiado proprio de San Andres.

EN SEVILLA:

Por Don Josef Padrino y Solis, en Calle Genova. Año de 1786.

Digitized by Google

1001010842

Digitized by Google

A EL MUY ILUSTRE SEñOR

D. GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS

CAVALLERO DEL ABITO DE ALCANTARA

DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD,

SU CONSEJERO DE ORDENES

SEÑOR

NO he de dexar correr mis ideas por los senderos del encarecimiento, que otros llevan en semejantes Dedicatorias, pintando Timbres, Armas, y Proezas, de aquellas ilus-

ilustres Casas, cuyos Personages fueron conocidos aun lejos de sus Paises. Tal yez me podria enagenar el Entusiasmo, y hacer perder el rumbo de la sinceridad, con la que pretendo dar un retoque à aquellas particulares prendas, que se suelen quedar sin Sucesor por algunos siglos.

Desentendiendome hasta de las que se encuentran en la Cuna, por tenerlas por donaciones de la casualidad, aunque exedan à las que la Fortuna acostumbra distribuir, mendigadas con el interes, con la Pasion, con la Adulacion, y con los Empeños; solo me llevan toda la atencion las que nacen con el Sugeto, y toman el mayor incremento en la nobleza de el Espiritu que las anima. En estas si que está toda la Gloria que hace revivir hasta la de los Ascendientes. ¡Que à este intento *Venancio Fortunato* Lib. carm. . . . .

„ Sed quamvis altum teneat de Stirpe cacumen

„ Mo-

„ Moribus ipse suos amplificavitt Avos.

Mas antes de tocar en ellas, haré lo que hace el diestro Pintor quando copia un buen Original; dibuxa el semblante, y à un golpe de buena vista, quedan en sus ojos las facciones bien observadas para el correcto trabajo que vá à executar en el mejor cotejo: luego elige las colores, que acomodan á el que vá á copiar. Su mayor destreza estará en sacarle á la cara, despues de legitimar su Phigcionomia, los afectos del corazon, como si se empeñase el pincel en copiarle hasta la Alma.

Esta, que es toda la Filosofia de la Pintura, es la que intento delinear de V. S. sin que me haga faltar á las reglas de un Profesor, la distancia del objeto; pues en mi memoria le tengo tan vivo, como si le estubiese mirando.

Su Persona proporcionada, y su Semblante con la bella impresion del agrado, y de aquel atractivo que trae con-

consigo el buen parecer, es una refinada exterioridad, que en el Taller de la Naturaleza, no todos la suelen sacar tan bien diseñada; y es un Aspecto que promete un interior de especial recomendacion.

De su Genio agradable; de su trato dulce; de su condicion de feliz temple; de su Libertad arreglada; de su inclinacion á lo mejor; de su alegria benefica; de sus miradas con magestad alagueñas; y de sus labios dulces, y eloquentes; ¡ah y que de lenguas tendria en esta mi amada Patria Sevilla, quando tubo la dicha de gozarle, que confirmasen esta verdad, diciendome: *Este es el mismo*! que vas copiando, no á el temple del Amor, que mereciste á su bondad, é inclinacion; si á lo que nos presentó en su amable trato.

Ahora, podre dar lo mas verisimil, que forma el pincel en el Retrato de su empeño. Para esto, quisiera tener la admirable

ble destreza de un *Leonardo Vinchi*, que hacia entrar los ojos de quantos admiraban sus obras, hasta el obrador de el Alma, que es el Corazon del Hombre, para el cotejo de los afectos, y pasiones, que el pintaba en el Prospecto de sus Imagenes; mas con sus ideas, veré si el colorido, de que hace eleccion mi pincel, se conforma con mi imaginacion en la empresa de sacarle parecido.

Empiezo por su gran corazon; pieza, la mas esquisita de la machina del Hombre, y principal resorte por el que se descubre la grandeza de su Alma. Considerole abierto de par en par hasta versele el fondo, donde reciden sus pasiones arregladas, y aquella humanidad para todos los que le tienen como suyo, en las aflicciones, y urgencias: por este orden, le miro como estrecho en su Esfera, buscando la extencion de todo el Mundo para su desahogo. Le admiro como una riquisima mina, que

abrio

abrio la Generocidad para expender sus bienes acia el Proximo; y que sin escasez sabe endulzar las penas de los afligidos.

Sigue à este, su noble Alma situada en aquella distinguida graduacion, á la que son raras las que suben para parecerle: de cuyas Potencias singularisimas, puede tirar sus lineas, mas que el Arte, la Naturaleza por su orden.

La memoria, no solo es Archibo de escogida leccion, si, de una retencion feliz de lo mejor de los obgetos, que se le presentan para hacerlos demostrables en el mismo ser que los adquirió. No hai en ella, aquella confusion de especies, que á el producirse, dan mas sombras, que luzes en los razonamientos. Ella es una Enciclopedia de asuntos selectos de la Historia Sagrada, y profana: de letras humanas, las mas escogidas de la erudicion: de la Legislacion, los Derechos mas conformes à las virtudes car-

cardinales, que las ilustran, sin que las desquicien los respectos humanos, ni intereses: de noticia de Libros la mas selecta, tanto de proprios, como de estraños: de las Artes, y Ciencias, las que hacen à un ingenio avisado para no enmudecer en las Asambleas, donde se suelen juntar diversos Facultativos que las promueben.

Su Entendimiento, Geometra en toda su extencion, para dirigir sus ideas y pensamientos en linea recta à el centro de la verdad, y de la razon. Perspicaz, como los ojos del Aguila: en la comprehencion, veloz: reflexivo en decidir: en la penetracion, seguro: fino en discurrir: elevado, en imaginar: ameno en sus ideas: facil para la invencion: infatigable para pensar: docil para la instruccion: sin vacio, para la preocupacion; y de una claridad, que no admite aquellas densas sombras entre las que se suelen ver con espanto, y horror las ideas monstruosas, que en algunos levan-

ta una Fantacia preocupada. De sus producciones, hablen las Academias, las Juntas, y sus Obras, que sin levantar mucho volumen, deben quedar á la Posteridad para modelar el Estudio mas conforme á la buena Literatura.

Su Voluntad, firme, y constante para sus Amigos: con eleccion, en tenerlos: industriosa para que no se rompan los lazos de la Sociedad: alagueña con recato: juiciosa en sus inclinaciones: pagada de lo mejor, y de lo mas util acia su estimacion: behemente en apacionarse por lo especial: y con tal arte de insinuacion en las Almas esclarecidas, que se hace Dueña de todas ellas.

Ah ¡y que gozo inexplicable siento en mi corazon, á el ver acabado el verdadero Retrato del que alegra mi Memoria! Su ultima mano, solo la puede dar el que tenga todos los conocimientos de la perfeccion de su original; el que inspeccione lo que el Tiempo le

puede

puede traer en su diario; lo que la Fortuna le irá agregando de dichas, sin que tenga que agradecerle nada, pues su merito es Acreedor aun à mas de lo que esta puede facilitarle: no hai colorido, que le pueda representar, ni cabe en el Papel, donde le tengo diseñado.

Para la duda, que pueda haber en quien mire esta copia con otros ojos, que los mios, con los que la doi por concluida, pondré à el pie de la Estampa. . . . . „ Este es el fixo Retrato del „ muy Ilustre Sr. D. GASPAR MEL„ CHOR DE JOVELLANOS„ &c. de aquel grande Hombre, que por su propio peso, và ocupando los Puestos, que en la memoria de un Monarca, erige su Real conocimiento de que los puede llenar. De aquel, cuyo Espiritu Precursor de la serie de sus aciertos, ha sabido poner en equilibrio el Arte de vivir aun con los que en una Corte, insaciables de dominar sobre todos, estudian, para alzarse

mas,

mas sobre las ruinas de otros.

Ah ¡Diogenes! ¡y que distante, tenias el Hombre, que buscabas, mas con tu juicio, que con tu Linterna de una escasa Luz! ¡Ya ves la distancia que hai de tu Siglo á este! En el que vivimos, le huvieras hallado para Modelo del mismo que en tu idea era dificil de encontrar.

A vista de esta copia, que coloco como finisima Estampa, á el Prospecto de esta pequeña obra, ¿que tengo que temer? A su respeto, espero queden sin arrojo hasta los Puristas, que suelen mas por capricho, que por considerada Censura, no disimular los defectos, que corren por Obras de esta Naturaleza.

Mi empeño, Señor, ha sido poner à su sombra, y baxo de su auspicio, un ocio, que en el orbe Literario, no se tendra por desagradable, siendo su materia en la Moral, provechosa. La sublimidad del Heroe Vencedor en el Poema, me parece que abate los reparos del que á este tra-

trabajo quiera insultar de poco premeditado.

Ya, ya havra continencia, estando V. S. al frente de ella; y espero del afecto que le meresco, su aceptacion, y agrado. Dios prospere la importante vida de V. S. los años de mi deseo. Sevilla, y Julio 30 de 1786.

D. Donato de Arenzana.

Digitized by Google

Digitized by Google

PARECER PARA LA IMPRESION DE este Poema, de el Señor Don Martin de Ulloa, Caballero del Abito de Santiago, del Consejo de S. M. su Oidor de la Audiencia de Sevilla, Director de la Real Patriotica Sociedad Sevillana, y Presidente de la Academia de Buenas Letras.

HE visto con el debido cuidado y atencion, el Poema intitulado la CAIDA DE LUZBEL su autor Don Donato de Arenzana Cura antiguo del Hospital del Amor de Dios, y Beneficiado propio de la Parroquia de S. Andres, que ha sido remitido á mi Censura, y no haviendo hallado en el cosa que se oponga á los Dogmas de la Religion, buenas costumbres, Regalias de S. M. y demas que previenen y disponen las Reales Pragmaticas, fui de dictamen se le concediese el permiso y licencia para su impresion: el asunto sobre que se versa el Poema es un succeso memorable, y una de las verdades Catolicas reveladas y descritas con bastante viveza, energia y especificacion en varios testos y pasages de las Sagradas Escrituras asi del antiguo, como del nuevo Testamento, con arreglo á los quales se ha formado en él la relacion exacta y amplificada que contiene adornandola con aquellas circunstancias, explicaciones y episodios que permite la invencion y entusiasmo Poetico, y prescriben las reglas de la Epopeya, y las leyes establecidas por los Autores mas clasicos y bien recevidos que tratan de los preceptos del Arte; y como quiera que igualmente

mente se advierte en esta obra estar escrita con la magestad, decoro, y proporcion que de suyo pide la gravedad y recomendacion de la materia; que se observan en ella los caracteres de los personages que se introducen en el progreso de la accion con la naturalidad, y qualidades que á cada uno respectivamente corresponde; y que el estilo es muy propio y adaptado á esta clase de composiciones, me pareció por tanto digna de que viese la luz publica: salvo siempre el mayor y mas seguro juicio. Sevilla, Mayo 26. de 1786.

D. Martin de Ulloa.

Digitized by Google

CARTA

DE D. ANTONIO VAZQUEZ ORTEGA

A D. CASIMIRO OLALLA

SORE EL CANTO EPICO:

LA CAIDA DE LUZBEL

Non quivis videt immodulata poemata Judex.

MUI Señor mio, y Amigo; solo por la satisfaccion lisongera de servirle, censuro el Canto CAIDA DE LUZBEL, *que ha tenido la bondad de remitirme, mandando le diga mi parecer con la sinceridad de un Quintilio Varo. Le aseguro, que tanto por la dificultad de advertir defectos en estas composiciones, quanto por lo cismado que veo el Parnaso, no volveria á visitarlo, sino mediase nuestra antigua, y estrecha amistad. Tomé el partido prudente de retirarme de la graciosa compañia de las Musas, por que cierto esquadron de Poetas, que me havia dado á conocer el ingenioso Cervantes convertidos en odres, y calabazas, insultaron ultimamente el Pindo, y alborotaron todos los Quarteles de Apolo. No quise, ó no pude mirar la ruina general que estas manos insolentes causaban en las mas bellas obras construidas alli por Griegos, y Romanos. Rodaron por la falda en menudas piezas, los bustos de los Ovidios, Catúlos, Lucanos.*

nos, Marciales, y aun alexandome de tan barbaro destrozo, senti estremecerse las magestuosas Estatuas de Homero, de Virgilio, y de Horacio.

¿Que gentes, decia yo aturdido, nos han venido á este Pais pacifico? ¿que empeño en vocear las imperfecciones, que confesaron aquellos mismos grandes hombres, que miramos aqui como Principes, y tirar á marchitar tanta belleza por el flanco de ciertos leves defectos, ó manchas? Se trata me respondieron, de establecer la libertad, de pensar poeticamente, de anular todo espiritu de partido, de valernos de las reglas quando nos acomode, ó de violarlas quando no pueda el genio sufrir las trabas. Ya no basta decir asi cantó Homero, asi entonó la trompa Virgilio, asi habló el legislador Horacio. ¡Legisladores! todos los somos. Efectivamente vi algunos tambores que iban al frente de un batallon de pitos. Vi muchos Censores Poeticos; oí sus graves decisiones; el Teatro antiguo, y moderno, los Epicos de todas las Naciones, las Lyras de todos los tiempos, las flautas de todas las estaciones se reforman, se corrigen, se quiebran, se rompen. La Caverna de Eolo no es tan ruidosa, ni tan confusa, como está oi la apacible morada de las Musas. ¿Que no se hablaba alli contra el coturno de los Corneilles, y de los Racines? ¿que contra el chapin de Moliere y ¡que furiosos tajos sobre el Petrarca, el Dante, y el Taso! no se perdonaron el Pope, Dryden, Adison; y aun huvo mano que se descargó sobre Boileau, y Lafontaine; la Henrriada se halló sin interes, y con una versificacion monotona, é insipida. Hablando cada uno á su modo, y sin entenderse

derse los unos á los otros, de genio, de espiritu de invencion, de estilo poetico, y de poesia de estilo, arrancaban la corona á las Aguilas, y se la ponian á los Gansos. No pude sufrir mas, quando cierta chusma de novales Poetas, y de Censores maliciosamente satyricos desacreditaron al inmortal Cervantes, y quitaron el talento de la invencion y la propiedad de lenguaje á los Quevedos, Lopes, Calderones, Moretos. ¿Con quanta inhumanidad trataron al dulce Batylo, y á aquel mi amado, que hermanó con tanta gracia á la Musica, y Poesia para que tocasen en una misma Lyra?

Pero al fin Amigo, dexando esto para la historia de las Censuras, y de los Censores del siglo 18. *que estoi trabaxando, dire algo con franqueza sobre el canto que acabo de leer. Yo no sere un Ransay, que forma una larga, y bella descripcion de las excelencias del Telemaco, y triunfa magistralmente de las objecciones y partes, como los sermones del tiempo. Hablaré con sencillez, exponiendo mi dictamen, aunque sin quebrantar el methodo que prescribe el hilo natural de un discurso.*

Es preciso alabar la justicia del Epygrafe. Sabe Vmd. quanto son de moda estos titulos sentenciosos, la propiedad con que los usan algunos, y la impropiedad del mayor numero: vale mucho en el concepto de ingenios superficiales el prometer con satisfaccion pomposa, aunque nada se cumpla de lo que se promete: desearamos, que fuesen mas modestos en estos pregones literarios. El Epygrafe del Canto CAIDA DE LUZBEL, *es el mas analogo al asunto; al leerlo, crei oir la voz espantosa del Principe de las tinieblas, que en la caverna mas profunda de los Abismos confesaba el poder temible del bra-*

zo Omnipotente que lo havia arrojado del Cielo. Es en compendio toda la moral del canto, y él solo hace una viva representacion de la escena. El Infierno abierto, el Juez airado, y victorioso sobre los bordes del lago, el eco de Angel condenado, que se esparce por aquellos tenebrosos espacios, y dilata su medroso sonido por todos los del Mundo: apenas lo oi, quando se me cayo del susto el canto de las manos.

La invocacion, y proposicion son epycas en el gusto de Homero, y Virgilio: no se oyen aqui los gemidos de un monte embarazado, que pare luego un Raton. Empieza el Canto con una noble simplicidad, á que acompaña la magestuosa pompa que pide la Epopeya, es propia de la lengua Castellana, y no ay justo motivo para repreender esta soberania en Camoens, ni en Ercilla; conviene que nuestros Poetas Epycos den el primer vuelo algo mas alto, que los Tasos, y los Voltaires; porque el sonido de la trompa Española lleba casi todo el aire de la Griega.

Achiles puede no interesar á los Latinos, ni Eneas á los Griegos; Telemaco, y Enrrique quarto encantaran á nuestros vecinos. El Señor Arenzana ha elegido una ACCION que interesa al Mundo entero, y convino con el gusto de la Academia: ¡pero que diestramente manejada en su causa, en su intriga, en su desenlaze! Otro Poeta de los muchos que zumban oi al rededor del Parnaso, empezaria la accion ocultandose, y haciendo hablar á un personage alegorico; tal vez arrojado á una costa, ó tendido en las verdes praderias que cercan la entrada de una gruta escucharia un genio, ú otra Deidad subalterna, que le informase de los primeros instantes del tiempo, y de sus obras; autorizado acaso con Boileau, llamaria

maria á nuestro Arenzana, HISTORIADOR MAGRO. *Mas para mi es nobilisima esta exactitud, y aun repreenderia qualquiera inversion del orden natural en este Canto.*

Es verdaderamente magnifica la descripcion de Dios, y de sus atributos, los precisos para la accion; y ai en ella tanta propiedad teologica, como justicia, y sublimidad Epycas. Las criaturas salen con toda la hermosura que recibieron de la Omnipotente mano del Criador, y me encantan los alados Serafines, que pasean el Celestial Alcazar; es brebe, exacta, y graciosa la distribucion de sus funciones, y ai en ella un rasgo imitador del celebre Gesner. ¿Y quanto no debe enamorar el gran Palacio, que han de ocupar los Electos? tiene toda la belleza, que le dio el Profeta de Patmos, y se desea con ansia habitar entre tantas luces, y tantos quadros de la varia, y hermosa naturaleza: Miltón no adorna mas sus Palacios; no hallandose en la imagen del Español las estravagancias, y caprichosos adornos del Ingles.

Respetoso me postro á la presencia de Dios con la misericordia á su derecha, y la justicia á su izquierda. ¡Que contraste tambien formado! el corazon me roba la bondad risueña de la diestra, y me espanta la voz que á la siniestra dá la justicia; esta voz, que conmueve toda la esfera. No es mas lúgubre, ni mas terrible la Epica del Támesis, quando canta en los silencios lobregos de la noche: la Escena se prepara con toda la destreza del Arte poetico. La imagen de Dios infinitamente superior á todo lo criado; los Angeles, que la observan; los unos que la adoran humildes, los otros que presumen poder insultarla; aqui entra el lenguaje sublime de Isaias, y otros Profetas mui frequentes en el uso de las grandes métaforas. En una

par-

parte se previene el asalto, en otra la defensa; engrosanse los partidos, y ai en los Cielos toda la animosidad, el ruido, el estrepito de dos numerosos exercitos en el dia de una batalla: factum est prœlium magnum. *Quando se leen los preparativos de Miguel, no se duda del triunfo, asi como quando se vé al Hijo de Dios en el carro, que le pone Miltón, se asegura el Espectador de la victoria sobre Satanás.*

Pero Luzbel es temible al mirarle transformado por la sobervia, y la envidia. ¡Que horrorosa Octava, la que le pinta en el Aberno! Si vencera este fiero perseguidor:::? Vanos temores, quando se vé al Dios Omnipotente que indignado abre los Abysmos de la tierra. ¡El Infierno! ¿En donde el Señor Arenzana encontraria estos negros colores, con que ha formado el quadro del Infierno? No es Virgilio superior en este paso. Discite Justitiam moniti, et non temnere Divos. *Luzbel es arrojado del Cielo. En vano el Señor Arenzana lo refuerza con todo lo mas sublime de la Epopeya vengadora. El Tiempo que sobre el trono de una nube le sale al paso, la Eternidad que le habla en un lenguaje melancolico, que apartando las nubes (golpe maestro de Epica) le descubre el hermoso Cielo que pierde, devian retraerle de sus intentos, y entretienen la accion de un modo que me ha parecido tan justo, como gracioso.*

Luzbel arrojando en un suspiro (rasgo de pincel que rara vez se encuentra) una espesa nube que cubre el Empyreo, se obstina en su rebelion; la sobervia bien traida fomenta sus esperanzas con unas promesas que tienen todo el fuego de Homero. ¡Con quanta rapidez se reunen las Tropas rebeldes! ¡que razonamien-

to

to en la boca del Gefe! no los ai de mas merito en la Iliada, la Eneida, el Paraiso perdido, ni en la Araucana. Aun quando fuese vencido, es un perro atado que muerde la cadena, y en sus amenazas unas imagenes espantosas, que no tienen original sino en el poetico lenguaje de los Hebreos. Esto vale tanto como la exclamacion del Evangelista, y Profeta: ¡ai de la tierra, y del mar; que ha baxado á ella el Diablo lleno de ira!

Su exercito presenta una frente horrible; su acampamento sobre remolinos de nubes es ventajoso, su avance es intrepido, y presuntuosisimo. Pero Miguel que acompañado de Serafines se descubre al rasgarse el alto Cielo, que con su pie desbarata las montañas de nubes, y hace caigan desplomadas, que en voces poderosas repitiendo, ¿EL QUIEN COMO DIOS? *hiere, abate, despeña: asi se dá, y se decide una batalla en el Cielo, y no á cañonazos como el Homero de Albion. Este es un modo natural, grandioso, sublime de terminar la accion Epyca. Y que gozosos, y alegres vemos desde este lugar en donde se redoblan los vivas, y aplausos, á los pelotones de Enemigos huir dispersos, rabiosos contra si mismos, ya desprenderse como los relampagos, y rayos de una nube, ya anegar los abysmos, como un diluvio cubre las llanuras, ya estrellarse en los altos cerros, atropellarse como canes que se embisten los unos á los otros, incendiar los mares, agostar los campos, plagar los aires, ir sacudidos del latigo de Megara, arrastrar pesadas cadenas, morderse como lobos hambrientos: estos son unos grupos exelentes puestos con*

****

to-

toda la belleza Epyca al pedestal de la imagen de la victoria. El lugar de la accion, y en donde se ha premiado la virtud, y castigado el vicio, aparece con una belleza echizera; ¡que mano la que pone las coronas sobre las cienes de los Vencedores! propterea letamini Cœli, et qui habitatis in eis.

No hablemos sobre la escrupulosa observancia de las reglas gramaticales de la Poetica Castellana, ni ai porque perder el tiempo en las menudencias de la medida de pies, colocacion de sylabas, y acentos. La versificacion generalmente tomada es sonora, armoniosa, y grave, la phrase siempre es poetica, gallarda donde debe serlo, adornada en las descripciones, grande en las imagenes, verdadera, y clara en todas las estancias. ¡Que colocacion tan natural en los Epysodios! No hacen un cuerpo desproporcionado, y monstruoso, si, ligados con toda verosimilitud, sirven para ilustrar, y exornar la accion principal. Admirase esta juiciosa mente ideada, y executada con toda pompa, y soberania. ¿Que se puede pedir que no se halle en el pincel poetico del Señor Arenzana? Que-

¿ Soyez vif, et pressé dans vos narrations
Soyez riche, et pompeux, dans vos descripcions?

Este canto es una galeria, en donde se observan excelentes quadros. Ya es Dios con todo su poder, y magestad, ya los Cielos con toda su hermosura, ya los Angeles buenos con toda su belleza, ya Luzbel horrible, y espantoso. ¡Que orgullosa la sobervia! ¡que maliciosa la envidia! El tiempo intimida con su guadaña; la Eternidad espanta, quando sin termino ni

salida

salida hace arrastrar la cadena al miserable condenado.

¿Y podré yo detener mi observacion en la variedad de las figuras, en las grandes metaphoras, en la justicia de las comparaciones en la fuerza de los Epitetos? ¿en todo el colorido de esta pintura? ¡Que enthusiasmo! Betinelli, Betinelli mismo veria aqui los terribles golpes de Lebrun, la exactitud de Rafael, la gracia de Albano, lo risueño de Bateux. ¡Que gloria! ¡que infierno! ¡que misericordia! ¡que justicia! me enamoran unos, me horrorizan otros. ¡Que comparaciones! admiro en Homero á Menelao, que como un Leon, vista la presa, se arroja para batirse con Páris; al exercito, que cubierto con sus escudos, parece un bosque encendido; que marcha envuelto entre el polvo, y es una nube tempestuosa; á Marte, que se retira herido, espantando, como el trueno; á Ulises en medio de los Troyanos á la manera de un Jabalí; á Hector Lobo hambriento que se arroja sobre el campo de los Griegos. En esta escuela se formaron sin duda aquel Luzbel, que queda por la culpa como un cadaver yerto, y podrido; este Luzbel, que se desgaja del Cielo, como el rayo sale de la nube; esta tempestad que despedasandose en centellas, y aguaceros queda disipada; esta flor que se agosta en el estío, las fuentes, y los rios que se secan, el Exercito que huye disperso, como una vandada de paxaros cargados del Ave rapiña, y su campamento desolado al modo del campo lebantadas las mieses: vease aqui el Poeta Epyco, el Pintor del Universo, como le llama Bateux.

¿Mas donde lo moravilloso? seria necesario haver

ver perdido el juicio para mezclar en estos dias con una materia Sagrada las Fabulas, y sus Dioses.

,, *De la fói d' un Chretien les Misteres terribles.*
,, *d' ornamens egayes ne Sont point susceptibles.*

Se perdonan estos defectos al Taso, Camoens, y se celebra el Arte del Cantor Epyco del Scena por haver hallado lo maravilloso en los Seres morales. Pero se le ha repreendido, y creo que con justicia, el no haverles dado un cuerpo visible, y natural.

,, *Fait prendré un corps, un ame, un esprit un Visage.*

El Señor Arenzana personifica la Misericordia, la Justicia, la Sobervia, la Envidia, el Tiempo, la Eternidad; pero no hablan sin boca, ni voz, sin cuerpo, y sin alma. Asi los hombres se aprovechan de los defectos de otros hombres para corregirse, y los dias se ilustran unos á otros. En el Canto, CAIDA DE LUZBEL *se halla prudentemente manejado aquel maravilloso, que no degrada á la magestad de nuestra Religion, y cuyo plan trasó el Abad Bateux. Soi de parecer ultimamente que ai en España quien tenga* CABEZA EPYCA, *y que en las riberas de Guadalquivir saben tocar la* TROMPA.

No es esto decir, que no se hallen defectos en esta obra. Quandoque bonus dormitat Homerus. *El siglo que precia de Philosofo, y de Moralista, acaso echará menos arengas ingeniosas, y sutiles, sentencias, y maximas desprendidas de las masas de Platón, Socrates, Rochefocaul, y otros. Pero me parece, que lo pathetico no obra con tanta serenidad, ni tiene la flema del Philosofo en el Gavinete. El fuego poetico, que enciende las imagenes, y la accion,*

me

me instruye mas sobre amar la bondad de Dios, temer su justicia, aborrecer la sobervia, y la envidia, y vivir prevenido contra la furia, y astucia de Satanás, que todos los helados Poetas con su Filosofia, y su moral. Estoi oyendo, que otros censurarán la demasía de retratos, no haver puesto en ellos la variedad que gustan, no distinguirse por el colorido, encontrar mas Epopeya en el Infierno, que en la Gloria. Asi pensaron algunos de Miltón; asi otros tropiezan con defectos en los Homeros de todos los tiempos; ai sueños, dicen, en Pope, en Taso, en Ariosto, en Klopptod, en Gesner. Yo acabo respondiendo con el sabio Poeta Autor del Bucle robado: SE PIENSA, QUE HOMERO DUERME, Y ES SU CENSOR QUIEN SUEÑA. *Soi de Vmd.*

Antonio Vazquez Ortega.

*****

Digitized by Google

Discite Justitiam Moniti, et non temnere
Divos.....Virg.

Digitized by Google

LA CAIDA
DE
LUZBEL.

CANTO.

(I.)

Si á ti Urania cobarde me presento,
Eleva mi discurso á la alta Esfera,
Y remonta mi pluma sobre el Viento,
Sin que á Icaro imite en lo altanera,
Inflama con tu ardor mi pensamiento,
Y has sea exalacion en su carrera:
Inspireme tu Numen entre tanto
Que se templa mi Lyra para el Canto.

Can-

(II.)

Canto de un Dios supremo la Grandeza,
De sus Angeles canto la hermosura,
Dote especial de su Naturaleza:
Y de Luzbel, la triste desventura
A que vino á arrastarle su baxeza,
Y á que fuese un Infierno su clausura:
Sirvame en lo que cante tu Instrumento
De entonacion, de voz, y de ardimiento.

(III.)

Aquel Divino Ser inexplicable,
Que salio de si mismo sin que huviese
Otro ser que le hiciese demostrable,
Ni causa que á su ser el ser le diese;
Principio, y fin de todo lo admirable
Que fuera de quien es, se conociese
Obra de su Poder, y si quisiera,
A no ser por quien es, mas ser no huviera.

Que

Digitized by Google

(IV.)

Que en su extenso Poder toda Potencia
Havia de ser por este avasallada;
Que á su saber, limitase la ciencia,
Que fue por este Dios comunicada:
Que á el puro amor, que en el tubo existencia
Otro criado Amor se vuelve en nada:
Que al fin, quanto hai criado en Cielo, y Tierra,
Aun saliendo de Dios, en Dios se encierra.

(V.)

Extremadas bellezas, que en su idea
Para encanto del Hombre se copiaron;
De la que hai en su Ser que le hermosea,
Mui vajas de colores se quedaron,
Porque solo la suya nos recrea,
Y en su comparacion, todas se ajaron:
La Hermosura es en Dios su Imagen bella,
Y como Eterno es Dios, eterna es ella.

El

(VI.)

El no ocupa lugar, y en todo tiene
Su inmensidad la exelsa preferencia
Que en lo minimo, y grande se contiene:
No hai nada á que no asista por esencia;
Desde el Sol, hasta un atomo se aviene,
Siendo un atomo el Sol en su presencia,
Todo lugar que ocupa es un Sagrado
Por el Cielo, y la Tierra respetado.

(VII.)

Como á el Mar, del que salen los raudales
A acrecentar los Rios, y Arroyuelos,
Que son del mismo Mar propios caudales,
Contando con las lluvias de los Cielos;
Vuelven como á su centro por canales,
Desatados de nieves, y de yelos;
Asi vuelven á el Ser de Dios los dones,
Que de el salen en puras perfesciones.

Su

(VIII.)

Su divina Bondad, su Poderio,
Su infinito saber, su amor eterno
Quiso como hace el Mar, saliese un Rio,
cuyas aguas estaban en lo interno
Del corazon de un Dios Clemente, y Pio,
Por darse á conocer hasta el Aberno;
Valiose del Poder, y de su Ciencia
Para dar á los orbes su existencia.

(IX.)

Hecho el divino Plan segun su idea
Con gran orden salieron destinadas
Unas segundas causas que el desea
Ver fuera de si mismo colocadas:
Por el Cielo principia su Tarea,
Y echa sus lineas todas acertadas:
Con la Tierra lo mismo obra su ciencia,
Y hace visible su alta Omnipotencia.

(X.)

El celestial Alcazar ya formado
Del material mas puro, y cristalino
Qual es el Cielo todo iluminado
De la Luz eternal que el Ser divino
Puso en el, para termino esperado
De otro criado Ser á tal destino:
Viose despues por todos sus Confines
Havitado de alados Serafines.

(XI.)

Estos hermosos Seres, superiores
A otros Seres, que luego se siguieron,
En ventajas de Luz, y resplandores,
Mas brillantes que el Sol, y Luna fueron:
A el Dueño de este Alcazar sus loores,
Sus himnos, y alabanzas ofrecieron;
Por todos venerada su presencia,
Cada uno declaró su inteligencia.

La

Digitized by Google

(XII.)

La Angelical Belleza dibuxada
Fue á su Placer por quanto pretendia
Ver la Luz de los Astros aumentada
En tan alta, y excelsa Gerarquia:
El mismo Sol Lumbrera amortiguada,
Comparado con estos, les seria;
A la Luz de su Gloria se encendieron,
Por lo que á tantas Luces exedieron.

(XIII.)

A mas de la Hermosura, dioles ciencia,
Sin aquellos groseros materiales,
Que suelen empañar la iteligencia
Y escurecer las cosas esenciales:
Dioles su claridad grande eloquencia;
Y en entenderse, hizoles iguales:
En nueve Coros fueron divididos,
Y en sus mensages muchos distinguidos.

(XIV.)

Dioles agilidad, y un movimiento
Instantaneo, y veloz á qualquier parte,
Sin detencion de rafaga de viento:
Abundancias de dones les reparte;
Mui serca de su Trono les dá asiento:
Sus gracias, y exelencias les comparte:
En sus labios su amor la voz coloca
Para quando este Dios abra su boca.

(XV.)

Dioles al fin destinos diferentes
Para que quando el mundo se poblase,
En bastos Reynos, de diversas Gentes,
Cada qual á la suya custodiase;
Que otros Anunciadores eloquentes
Fuesen de la verdad que el aclarase:
Y otros á sangre, y fuego destructores
En la Tierra, de infamias, y de errores.

Aun

(XVI.)

Aun quando á todas luces parecia
Que quedaba su amor desahogado
Con tanto hermoso Ser como veia,
De gracias, y de dones adornado:
Como hacer mucho mas este podia,
Otro angelico Ser ha levantado,
Porque entre todos tenga preferencia
A dó le hizo lugar su Omnipotencia.

(XVII.)

Como á el Sol se le dixo precidiese
A el Dia, y de su Luz que Padre fuera,
Sin que á su hermosa vista se opusiese
Algun otro esplendor en la alta Esfera:
Asi el poder de Dios hizo que fuese
Esta Luz de otras Luces la primera
Que á los Angeles mismos deslumbrara,
Y el Trono de esta, de ellos se formara.

De

(XVIII.)

De verla tan lucida, enamorado
Este Dios que le dio tanta grandeza,
Porque en su libertad ha penetrado
Lo que la ha de llevar á su baxeza;
De gracias su poder la há preparado
Para dar á su Estancia mas firmeza:
Diole á entender que el trono que tenia
A su inmenso Poder se lo devia.

(XIX.)

Para manifestar su Omnipotencia,
Y que su Ser á todos exedia,
Dioles á ver la gloria que á su Esencia
En tan Regio lugar correspondia:
Ilustraron aun mas su inteligencia
Los rayos de la luz que despedia
La exelsa Magestad del Ser supremo
Que tiene lo infinito por extremo.

Abis-

(XX.)

Abismados en gloria y confundidos
Estos quedan á el ver el gran Palacio
Que han de ocupar con el sus Escogidos:
De su gloria está lleno cada Espacio,
Y de mas bellas piedras guarnecido,
Que el Carbunco, el Diamante, y el Topacio:
Cimentada su hermosa Arquitectura
Sobre la Luz del mundo la mas pura.

(XXI.)

De sus paredes es la transparencia
Mas tersa que el cristal, de oro accendrado
Las bobedas, que en bella corpulencia,
Columnas de esmeralda han lebantado:
Sus Cornisas con mucha preferencia
A el diamante, otras piedras han formado,
No hai Pedestal, dintel, moldura, imposta,
Que no las haya el Sol echo á su costa.

Los

Digitized by Google

(XXII.)

Los Diseños de tantas Criaturas
Como en su Omnipotencia han de admirarse,
Sirven á sus Salones de Pinturas:
Aqui Asientos se ven que han de ocuparse
De los que Dios tendra por sus Hechuras;
Lo inmenso es la medida á el dilatarse;
Y en sus anchuras son por desmedidos,
A el Lugar que este ocupa, parecidos.

(XXIII.)

De quanto se hallará en Naturaleza
De sus tres bellos Reynos, adornados,
Estan estos Salones con belleza:
Sus Thesoros, por Sitios colocados,
De su Author manifiestan la grandeza,
Con que se ven en todo hermoseados:
Lo Animal, mineral, y vegetable
Tienen mucho en su idea de admirable.

Se

Digitized by Google

(XXIV.)

Se hallan en otros, matizadas Flores,
Que han de adornar Jardines, y Praderas
Con fragrancias, Tamaños, y colores:
Los Arboles se ven de mil maneras
Entre Plantas, y Yervas con verdores
Que les daran hermosas Primaveras:
Los Estios con Frutas sazonadas
En sus frondozas Ramas colocadas.

(XXV.)

Diferencias de Peses plateados,
Que han de surcar los Rios, y los Mares,
Hai por otras Estancias retratados
En mui vistosas Copias á millares:
Por otras, Animales que en Poblados,
Y en los Bosques seran particulares:
Pajaros diferentes que en los Vientos,
Entonarán los gozos, y lamentos.

Sier-

Digitized by Google

(XXVI.)

Sierras quebradas, montes diferentes,
Que á la Tierra daran Corporatura,
Sin Arboles, sin Yervas, ni Simientes,
Ricos de minas, que esta es su hermosura,
Por Sitios se veran resplandecientes,
Variando á la Tierra su Figura:
A esta, entrañas, y benas los mortales.
Romperan por sacarles los metales.

(XXVII.)

Desde la Elevacion de sus Balcones,
Se ven cristalisados sus cimientos,
Echos los Entresuelos, y Rincones,
Que los Astros ocupan, y Elementos
Mas á vajo descubrense Regiones,
Plaza abierta á la guerra de los vientos,
Cuyas iras, furores, y querellas
Seran Nubes preñadas de Centellas.

Se

(XXVIII.)

Se ven tambien Celages dibuxando
El Iris, y formando los Rocios,
Con los que mas la Flor se irá avivando;
La lluvia que ha de hacer crecer los rios;
Las Nieves que en los montes blanqueando
Yertas las Plantas dexaran sus frios:
La Exalacion fogosa, los Cometas,
Constelaciones, Signos, y Planetas.

(XXIX.)

Estrellas, y Luceros refulgentes
Se ven en sus Estancias colocadas;
Mas á vajo la Luna en sus crecientes,
Aumentando sus Luces plateadas:
Por sus rayos de Luz no permanentes
Estas seran á tiempos variadas:
Sus influxos daran muí placenteros
A la tierra, la Plata en sus mineros.

(XXX.)

El Luminar mayor Padre de el oro,
El Hijo esclarecido de la Aurora,
Cuyos rayos enjugan de esta el lloro,
En su Casa dorada donde mora,
Se verá con grandeza, y con decoro
Hermoseando el Ambito que dora:
Vida dará á las Plantas; y á otros Seres
Riquisimos mineros, y Placeres.

(XXXI.)

Si de este Ser supremo está el Palacio
Tan hermoso con tantos resplandores,
Como el Poder divino en cada Espacio
Dio para estar en el á sus labores:
¿Como será su Ser visto despacio
Para rendirle angelicos loores,
Del gozo que estos tienen á el mirarle,
Y en su infinita gloria, á el contemplarle?

Vie-

Digitized by Google

(XXXII.)

Vieron un Personage engrandecido,
De quien era su sombra el Sol luciente;
Su vivir de la muerte desunido;
En el Golfo de Gloria el continente;
De los Seres el mas esclarecido,
Y una Sustancia esenta de accidente,
Que ha de criar con ellos las sustancias,
Mientras el mundo dure en sus distancias.

(XXXIII.)

Vieron que de lo bello, que este há dado
A la Esfera, y á todo el Firmamento,
Su hermosura de nadie la há tomado;
Que es de todo lo estable el fundamento,
Y que respecto de el, es limitado
Lo que fuerá de el, tomase aumento:
Vieron que su Poder es infinito,
Y que es solo el Señor de su distrito.

Ha-

(XXXIV.)

Hallabase este Ser representado
Entre una inmencidad de luces puras,
En su Divinidad, glorificado,
Mejorando criadas Hermosuras
Con la que se miraba rodeado:
Por el han de animarse las Hechuras
Que han de dar de este Dios su hermosa cara,
Como si en todas, todo se copiara.

(XXXV.)

A la Diestra, su gran Misericordia,
En una hermosa Imagen ideada,
Dexose ver sin sombra de discordia,
Con su Cara risueña, y agraciada:
„ Anunciadora soi de la Concordia,
„ Dice: de Cielo, y Tierra castigada:
„ Soi tu Diestra gran Dios que en mi la tienes,
„ Y en ella, estan tus gracias, y tus bienes.

„ To-

(XXXVI.)

„ Toda la Esfera abrazan mis Amores,
„ Y á tu pecho la llevo con ternura
„ Porque en ella declares tus fabores
„ Con la que havra de ser tu hermosa Hechura,
„ Por mi se llenará de resplandores
„ La tierra quando llegue á estar escura:
„ Y de la tierra á el Cielo donde habitas,
„ Trairé, Señor, el ser que solicitas.

(XXXVII.)

„ Quando anegues el Mundo con enojos,
„ El Iris se hallará por mi formado;
„ Y á sus Seres verás con estos ojos
„ Con los que á el Mundo mire reformado:
„ Arrancará mi mano los abrojos,
„ Que tengas á la Tierra destinados:
„ Y el Rayo vengador que en Vos se emprenda,
„ Apagaré en la Nube que le encienda.

Digitized by Google

(XXXVIII.)

„ Haré relusca mas tu Diestra mano,
„ Que tu Siniestra airada, y enojosa:
„ Por ser la Diestra, haré tu ser humano,
„ Y toda accion en mi, será piadosa,
„ Aun con el que el delito vuelba insano,
„ Que en salvarle, mi mano es poderosa:
„ Mis llamadas seran tan repetidas,
„ Que no se quedaran sin ser oidas.

(XXXIX.)

„ Ah! Que pena será la que me asalte
„ Si viese algun delito en tu morada
„ Por el que á tu respeto ingrato falte!
„ Tu Diestra vien sé yo que no hará nada,
„ Pues querra castigando que se exalte
„ Tu Grandeza, Señor, menospreciada:
„ A estos Seres que tienes á tu vista,
„ En tu Diestra, mi mano les asista.

Sor-

Digitized by Google

(XL.)

Sorprendidos los Angeles quedaron
De este razonamiento, que á la Diestra
De la Misericordia, contemplaron
No dirigirse, viendo en la Siniestra
El Azote que enojos levantaron
Del que á el malvado mira, y se lo muestra:
Unos á otros se advierten confundidos
Esto que han escuchado sus oidos.

(XLI.)

La Justicia de Dios representada
Fue á los Angeles, y estos admirados,
En el Supremo Ser la ven armada
De castigos á muchos recerbados;
Con devido respeto venerada
Llegó á ser de estos Seres, elevados
A el grado mas sublime de belleza,
Que les dio angelical Naturaleza.

Esta,

Digitized by Google

(XLII.)

Esta, que á la Siniestra dio en su Cara
Señales de un Leon enfurecido,
Con Arco en ademan que le dispara,
Y en sus labios por voces el bramido;
A el Cherubico Ser que la repara
Dexó con su semblante sorprendido:
A el gran Dios esta habló de tal manera,
Que su voz conmovio toda la Esfera.

(XLIII.)

„ Representada en mi vuestra Justicia,
„ Que há de vengar la ofenza mas pequeña,
„ Que hiciese de otros Seres la malicia
„ A tanta Magestad, tu amor me empeña,
„ Sin que llegue á templarme tu caricia,
„ Ni haiga en mi Rostro indicio de alagueña,
„ A que muestre entre tantos resplandores,
„ Tu poderosa fuerza en mis rigores.

„ To-

Digitized by Google

(XLIV.)

„ Todos los Elementos que en tu Diestra,
„ Por tu bondad se miren enfrenados,
„ Quando llegue á soltarlos tu siniestra,
„ Haré que den señales de enojados,
„ Y de que la ira de estos, toda es vuestra,
„ A quantos fuesen de ellos castigados:
„ El fuego, el aire, tierra, y mar profundo
„ Haran guerra cruel á todo el Mundo.

(XLV.)

„ El Aire, desde el Cedro hasta la caña,
„ Arrazará las Plantas, y las Flores;
„ Las Torres, el Palacio, y la Cabaña
„ Desechas quedaran á sus furores:
„ En Cenizas, el Fuego con su zaña
„ Convertirá Ciudades; y á temblores,
„ Las Montañas, Collados, y Llanuras
„ Se labrarán, cayendo, Sepulturas.

(XLVI.)

„ El Agua cubrirá toda la Tierra.
„ Y entre encrespadas olas los Vivientes
„ Se veran sumergidos, no havra Sierra
„ Que no quede cubierta á sus vertientes,
„ Seran pasto de Peses que esta encierra,
„ Los que á el profundo lleven sus corrientes:
„ Tiempo vendra que llegue la malicia
„ A conocer, gran Dios, vuestra Justicia.

(XLVII.)

„ Los Astros que ha mostrado tu Grandeza,
„ Y han de dar á la tierra su luz pura,
„ Como Copia, Señor, de tu belleza,
„ Haré porque se eclipse su hermosura
„ Nublando la alegria su tristeza
„ Con presagios funestos de amargura:
„ Las Nubes daran rayos, y centellas,
„ Que llegaré á encender en todas ellas.

„ Por

(XLVIII.)

„ Por mi sucederan las carestias,
„ La Enfermedad, y repentina muerte,
„ La Peste, desnudez, y tristes dias,
„ Hambre, guerra, naufragio, y toda suerte
„ De desgracias; congoxas, y agonias,
„ Quando el Mundo en su mal se desconsierte,
„ Por castigo caeran á los mortales,
„ Que se muestren contigo desleales.

(XLIX.)

Aqui el gran Dios alzó su diestra mano
Con empuñado Cetro, y dio á la Esfera
„ Muestras de que era el solo el Soberano
„ De quanto fuera de el, se considera:
„ Con voz divina á el Coro cortesano
„ Expresó, porque mas á el se abatiera,
„ Que otra elebada Esencia es limitada,
„ Y á vista de su Ser, parece nada.

„ La

(L.)

„ La voz mas levantó porque se oyera
„ Aun mucho mas alla de lo posible,
„ Y que entre aquellos seres se supiera
„ Que por si es su beldad indefectible,
„ Y que por mas que el Angel considera
„ Que es á otro Ser criado el más sublime;
„ A su Divino Ser no ha de igualarse,
„ Porque con el no puede compararse.

(LI.)

Luzbel llegó á mirar los que podia
Juntar á su Altivez que ya empezaba
A fomentarse en el, con la osadia
Que su propia hermosura le causaba,
Conocio los Parciales que tendria
Si para sus empresas les llamaba:
Y á este desatinado pensamiento
Se enardece su fatuo atrebimiento.

Los

(LII.)

Los Angeles que en Dios se contemplaron
Como sus mas humildes criaturas,
Las ideas divinas respetaron
Con las que de el lograron por mui puras:
Las que formó Luzbel menospreciaron,
Por funestas en todo, y por obscuras:
Los buenos de los malos divididos
Tomaron unos, y otros sus partidos.

(LIII.)

En alas de su amor marchan los buenos
A el Arcangel Miguel que conocia
La ponzoña que ocultan en sus senos
Los que intentan volver en noche el dia
Por estar de tinieblas todos llenos;
Y hasta donde llegaba la osadia
Del malvado Luzbel que á tantos llama
A que aviven el fuego de su llama.

Hi-

(LIV.)

Hizoles entender que en este empeño
El era el General para una empresa,
En la que iba la gloria de su Dueño,
Y el poderoso honor de su Grandeza;
Que al instante se armasen de su zeño
Para dar todo el golpe en la Cabeza
Del furioso Escuadron, que ha convocado
El que intenta á su Dios, ser igualado.

(LV.)

Esta Tropa bolante consagrada
A el Dios de las batallas determina
Ir á dó la Justicia se halla armada
De todos los Castigos que fulmina:
De alli recibe provicion sobrada
De los aseros que esta les destina:
No hai Angel, que no quede prevenido
Y de armas, y valor fortalecido.

Vuel-

(LVI.)

Vuelven á el General el que ya estaba
Un Campo de Batalla disponiendo
Sobre la misma Esfera en que se hallaba
Mas que todos sus Astros reluciendo:
Convocar los Planetas meditaba,
Y los Ministros que los van rigiendo
Para que hagan terrible bateria,
E infundan en Luzbel gran cobardia.

(LVII.)

„ Aqui estamos, le dicen, prevenidos
„ Para quanto nos manden tus ideas:
„ De la Justicia estamos revestidos
„ Para ayuda del triunfo que deseas:
„ En tu Campo nos tienes mui unidos
„ Para formar ataques, y que veas
„ En nuestra agilidad, que es nuestro intento
„ Executar tu mismo pensamiento.

„ Este

(LVIII.)

,, Este les dice: para asegurarnos,
,, Del Iris las Trincheras formaremos;
,, Con los rayos que el Sol havra de darnos,
,, Las sombras de su horror disiparemos:
,, Con los Signos podremos ocultarnos,
,, Quando á el Rival las armas disparemos,
,, Y á estos los mandaremos por delante,
,, A que con sus aspectos mas se espante.

(LIX.)

,, Las Estrellas tambien del Firmamento,
,, Del Divino Poder claras señales,
,, Que son en su distinto movimiento
,, De Espiritus regidas celestiales;
,, Auxiliares seran para el intento,
,, Prontas, activas, fuertes, y leales,
,, Que en acuerdo uniforme, y armonia
,, Ostentarán su esfuerzo, y valentia.

,, Su

(LX.)

,, Su multitud, sus luces, su hermosura
,, Su extencion casi inmensa, y prodigiosa
,, Acreditan mui bien que son hechura
,, De virtud infinita, y portentosa,
,, A la qual debe toda Criatura
,, Reconocer sumisa, y obsequiosa;
,, Tributando en humilde rendimiento,
,, Su voluntad, su Ser, su entendimiento.

(LXI.)

,, Esta es causa comun, justa, y loable,
,, Que á todos nos exita, obliga, y llama,
,, Del Dios de las alturas adorable;
,, El honor ofendido insta, y reclama:
,, De concluir la empresa no es dudable
,, Obtendremos eterno lustre, y fama:
,, Vamos pues confiados, y gozosos
,, A ser en este dia venturosos.

(LXII.)

,, Por nuestra parte espero la Victoria
,, Al punto que á Luzbel se dé el abance,
,, Y quede sin tal Astro nuestra gloria,
,, Con la que la de Dios mas se afiance:
,, Con Luceros, y Estrellas la memoria,
,, Para que de su Abismo á el Cielo alcance,
,, Quedará de este triunfo permanente,
,, Y ensalzada su Gloria eternalmente.

(LXIII.)

,, A la señal de Dios prontos estemos
,, Para quando nos mande en el Asalto,
,, Que á Luzbel de los Cielos arrojemos
,, A el Abismo, cayendo de tan alto:
,, Con el Poder de Dios mucho podremos;
,, Yo contemplo á Luzbel con sobresalto;
,, Mas es tan orgulloso en su osadia
,, Que aun con saberlo, sigue su porfia.

Digitized by Google

(LXIV.)

Al pensarse Luzbel engrandecido,
Y que con el ninguno se igualaba,
Se imagina á su Author mui parecido,
Y que en todo á su Dios se asemejaba;
Con esta su altivèz desvanecido,
En disputar su Gloria maquinaba:
La Sobérvia alas dio á su pensamiento,
Y adelante llevó su atrebimiento.

(LXV.)

Como aquel que á el espejo se ha mirado,
Y encuentra en el cristal de su semblante
Por lo bien parecido, un fiel traslado;
Asi esta Luz en todo tan brillante
En la que la formó se ha contemplado,
Y á el verse que es á el mui semejante,
Se juzga que en los dos no hai diferencia,
Y se complase en el, de su presencia.

Quan-

(LXVI.)

Quando á su vanidad mas encendia
La Fragua de su ardido pensamiento,
Asi mismo orgulloso se decia:
„ En igualarme á Dios firme consiento;
„ En noche he de volver su claro dia,
„ Y el trono donde está será mi Asiento:
„ A el he de ser en todo parecido
„ Ya que hasta aqui por solo se há tenido.

(LXVII.)

„ Aunque por ser quien es me haya criado
„ Del suyo á mi poder no hai diferencia,
„ Digase que con el soi comparado;
„ Que es su saber lo mismo que mi ciencia:
„ Yo debo estar con el entronizado
„ Porque iguala á la suya mi presencia:
„ Estas son mis ideas, y mi empeño.
„ Tenganme en este Alcazar por el Dueño.

De

(LXVIII.)

De una estraña Sobervia empozoñada
Quedó su angelical Naturaleza,
Como aquel que há sentido la picada
De una Vivora hallada en la maleza,
Que á el paso por descuido fue picada:
De aquella se vio inchada su vileza,
Y el tozigo mortal dentro del seno,
Como en la sangre de este, su beneno.

(LXIX.)

Como en yerto Cadaver concluida,
Queda la Edad florida, y agraciada,
Su masa con la podre corrompida,
Su Faz con palidez desfigurada,
En gusanos su Carne convertida,
Y en asquerosos huesos acabada:
Asi su angelical Naturaleza
Podrecida quedó con tal baxeza.

(LXX.)

Su esplendor á pavesa reducido,
Viciado todo el ser de su hermosura,
De su alta Gerarquía ya abatido;
Objeto del Espanto su Figura,
De la vista de un Dios ya despedido
Allá á la Eternidad de su amargura:
Origen de los Vicios, y Pecados,
Que han de ser con su Infierno castigados.

(LXXI.)

De la Envidia tambien apoderose
Tanto, que fue entre muchos repartida,
Cada uno de sus Angeles armose
De esta culpa, que en el se vio nacida,
Por Luzbel la Sobervia principiose,
Que en el, y no en el Cielo halló cabida:
Al instante borrose su hermosura,
Y su luz para siempre quedó escura.

Lo

(LXXII.)

Lo terso del Cristal de su pureza
Empañado quedò con el delito,
En horror convirtiose su belleza;
Mirar la luz no puede de hito en hito,
Que á confusion pasó su sutileza,
Y el ser espiritual á ser maldito:
Todo en furor, y espanto transformado
Quedó el que fue Luzero, y ya es Nublado.

(LXXIII.)

Como el pincel le pinta en el Aberno,
Negro el color, los ojos encendidos,
Su boca, como boca del Infierno,
Vivoras sus cabellos esparcidos,
Con cadena á el Abismo sempiterno
Amarrados sus pies, y sumergidos
En la hondonada triste, y cabernosa
De la que le ha de ser funesta Fosa.

El

(LXXIV.)

El gran Dios que registra de su Esfera
Hasta el mas retirado pensamiento;
Del malvado Luzbel echo una Fiera,
Mui cercano encontró su atrevimiento:
En como castigarle considera
Movido de su justo sentimiento,
Y hace abrir en la tierra un tenebroso
Lugar, para los malos lastimoso.

(LXXV.)

Los hondos senos de la dura Tierra
Abrieron una Cima dilatada
A el pie de una escarpada, y alta Sierra,
Toda de pedernales fabricada:
Con los horrores, que en su Abismo encierra,
Está la espesa Noche situada:
Carcel llena de grillos, y Cadenas,
De tormentos, de estragos, y de penas.

Digitized by Google

(LXXVI.)

A el pie de la alta Sierra, por un lado,
Forman un Bosque plantas benenosas,
Las que con el beleño se han criado
Pára hechizos, y encantos poderosas:
De Escuerzos, y de Vivoras poblado
Se vé, y entre sus ramas enredosas,
Pajaros que en tristisimos lamentos,
Dan á el Lugar mayores sentimientos.

(LXXVII.)

Por otro lado, aumentan los raudales
De un Lago, negras aguas cenagosas,
De las que son copiosos manantiales
Las que lleva otro Lago fetorosas:
Por las ondas cerpean Animales
De Figuras estrañas, y espantosas,
Con las bocas abiertas en la espera
De los que han de caer de la alta Esfera.

(LXXVIII.)

Estas circundan á la escura Fosa,
Con grande inundacion, y se derraman
En esta misma Estancia tenebrosa,
Que los que estan en ella, Infierno llaman;
No se apaga con ellas la furiosa
Llamarada infernal, ni á los que braman
Por su sed implacable, les conceden
El alivio, que alli gozar no pueden.

(LXXIX.)

La espaciosa Hondonada del Terreno
Fue el Lugar señalado para el malo,
Como el Seno de Dios lo es para el bueno,
En aquel sigue el mal sin interbalo,
El Dogal, la tortura, y el beneno,
Los garfios, el azote, el duro palo,
Y un eterno tormento tan durable,
Qual Dios le quiso hacer interminable.

En

(LXXX.)

En este Hogar profundo, y tenebroso,
Tubo toda tristeza su acogida
Para hacer el Lugar mas lastimoso,
No hizo en el la Esperanza su manida,
Ni en el, tubo el deseo su reposo:
La pena por la gloria ya perdida,
Hace crecer la angustia, y el lamento
Sin que dé un corto alibio el sufrimiento.

(LXXXI.)

La Tierra viendo á el Fuego desatado,
Arrimó sus robustos vegetables
A los Hornos de llamas, que há avivado
Con sus varias materias inflamables:
Sus Minas azufrosas le há juntado,
De sus Senos thesoros estimables,
Y Ministro de un Dios justo, y temible,
Forma de ellas, un fuego inextinguible.

(LXXYII.)

De el que es elemental, la activa llama,
Cuya lesion estaba contenida,
Por emplear sus iras gime, y brama;
Entre los Montes busca su salida,
Que la Ira de un Dios la abisa, y llama;
Mas fuerte, mas boraz, mas encendida
Se introduce en la Hoguera que ha formado
El Enojo de un Dios por agraviado.

(LXXXIII.)

El Arcangel á el triunfo destinado
Fue Miguel, General diestro, y valiente;
A quien sigue el Exercito formado
Con Espiritu grande, y saña ardiente
Contra Luzbel del Cielo destronado
Por altivo, traidor, é inobediente:
El Nombre de su Dios que vá en su Armada,
Es el filo cortante de su espada.

Digitized by Google

(LXXXIV.)

Encargó á sus Milicias auxiliares,
„ Que á el mismo tiempo que el acometiese,
„ A el Abismo arrojasen á millares,
„ A los que con su acero combatiese:
„ Que se ahogasen en penas, y pesares,
„ Los que en un mar de fuego sumergiese:
„ Y al fin, que todos queden confundidos,
„ Y del Reyno de Dios desposeidos.

(XXXXV.)

Luzbel, que en sus ideas se jusgaba
Igualado á su Author, no prevenia
El estrago que ya le amenazaba;
Con sus Angeles hace compañia
En defender lo mismo que pensaba;
Y á el encender de nuevo su porfia,
De sorpresa Miguel con sus Soldados
Hace salgan del Cielo desterrados.

Aquel

(LXXXVI.)

Aquel inmenso fuego, que en mas ira
De un Dios, llega á avivar su justo enojo,
Contra su vil empeño se conspira,
Y del Cielo á el Abismo fue su arrojo:
Mas quando de su Reino le retira
Miguel, para causarle mas sonrojo,
Le pisa en su cabeza el pensamiento,
Y le hace conocer su atrebimiento.

(LXXXVII.)

Qual rayo de una Nube desprendido,
Que vá haciendo ruinas espantosas,
Asi salio Luzbel enfurecido
De las bellas Estancias luminosas,
Dó hermosisima Luz se havia encendido,
A otras aereas moradas tenebrosas:
Mas su enojo refuerzos le previene
En la misma soberbia que mantiene.

Digitized by Google

(LXXXVIII.)

A su salida, el Tiempo colocado
En una Nube espesa, y tenebrosa,
Se le aparece triste, y desgreñado,
Con su rugosa frente, y Faz llorosa,
Encogidas las alas; y parado
El Relox en su mano, y como ociosa
La Guadaña que esgrime por instantes,
A la que no resisten los diamantes.

(LXXXIX.)

Sorprendido Luzbel con su Figura,
Parose á ver lo que este le decia;
Y llenando su boca de amargura,
Le habló con entereza, y energia
Para dar mas tormento á su Tortura;
„ Tu que has cambiado en noche el claro dia,
„ Y has dexado correr la ultima Arena
„ De mi Relox, conoce mas tu pena.

„ Dame

(XC.)

,, Dame ya por perdido, ya no puedo
,, Darte ni un solo instante venturoso
,, Para que arrepentido con el miedo,
,, que te pueda causar el tenebroso
,, Lugar, que te mostró de Dios el dedo,
,, En sus penas acerbas espantoso;
,, Te vuelbas á la Estancia que has dexado
,, Porque es irremisible tu pecado.

(XCI.)

,, Mis ojos, ya los ves echos canales
,, A el dolor que ha causado tu destino,
,, Ah! Que terror me infunden las señales
,, Que vá haciendo tu fuego en el camino
,, Abierto con tus daños, y tus males,
,, Segun por tu penar las imagino!
,, Ya no hai remedio en mi; por acabado,
,, Tenme ya, pues te miro Condenado.

,, Pro-

Digitized by Google

(XCII.)

„ Profanado me juzgo á tu delito;
„ Con odio abandonaste aquellas horas
„ Que hacen mi situacion, en la que habito,
„ La mas bella, y feliz con las mejoras
„ Del que vive con migo sin delito;
„ Lloro porque perdidas no las lloras
„ Como deves llorarlas á el dexarme
„ Pasar por ti, y á el paso despreciarme.

(XCIII.)

„ Si el Cielo me dio entrada, fue en tu idea;
„ Que en la eternal morada de la Gloria
„ Ni un instante de tiempo se desea
„ Porque felicidad no hai transitoria:
„ La Eternidad con ella se recrea;
„ Pero si bien advierte tu memoria,
„ El instante, en que quiso tu albedrio
„ Dexar tal bien, le tengo por mui mio.

(XCIV.)

„ Instante memorable me seria,
„ Si en ti le hubiese visto aprovechado;
„ A gran gloria sin duda le tendria
„ Por mirarle feliz, y en tal Sagrado:
„ Mas como en tus ideas le veia
„ De la gloria, por ti desalojado,
„ Descendi á la Mansion del vajo suelo,
„ A ver quien por mi pasa al alto Cielo.

(XCV.)

„ Solo te dexo ir, Desventurado,
„ A el Lugar por tu culpa merecido,
„ De mi no puedes ir acompañado
„ Que llevas los senderos del perdido,
„ Que atras el buen camino se ha dexado:
„ Para mi es tu lugar desconocido,
„ Y asi verás la que ha de acompañarte
„ A el Sitio, que en su Seno, há de enseñarte.

Le-

(XCVI.)

Levantó la Guadaña, y enojoso,
En las Nubes quebrando sus cristales,
Por sus quiebras le muestra el espantoso
Lugar que ha de ocupar con sus Parciales:
A el mirarle Luzbel tan tenebroso
No le juzgó destino de sus males,
Si, Mansion del Vencido en la quimera,
De la que Vencedor se considera.

(XCVII.)

Volviendo á alzar el Tiempo la Guadaña
Del golpe que le dio baxó á otra Esfera,
Donde la Eternidad con cruda zaña,
A este Monstruo feroz armada espera:
Para este, la vision fue tan estraña,
Que se paró á decirle: „ me exâspera
„ Tu irritado semblante; y mi ardimiento
„ Enciende aun mucho mas mi pensamiento.

La

(XCVIII.)

La Eternidad, que estaba figurada
En una Imagen que á el correspondia,
Suelto el cabello, Cara desgraciada,
Con manto, que en las nubes se estendia,
Y de una Sierpe toda rodeada,
Cuya cola en su boca se perdia:
Con una voz funesta hablole á el triste,
Que de su negro empeño no desiste.

(XCIX.)

„ Yo soy la Eternidad, en cuyo centro
„ Has de tener entrada sin salida,
„ Que en mi circunferencia no la encuentro;
„ Ni hai por donde lograr salto ni huida;
„ Luego que en mi te ocultes mui adentro,
„ Empezará tu pena merecida,
„ En el mayor aumento á dilatarse,
„ Sin esperanza que haya de acabarse.

„ Los

(C.)

„ Los Siglos, y los Tiempos devorados
„ Se hallan en mi, y estan tan concluidos
„ Como si en mi no fuesen comenzados:
„ Los pesares á un punto reducidos
„ Estan sin que se den por acabados,
„ Que eternos han de ser en tus sentidos:
„ Yo vengo á ser la Carcel de tu pena
„ Donde roeras por siempre tu cadena.

(CI.)

La mano alzó por mas desconsolarle,
Y apartando las Nubes azia un lado,
El Empireo acabado de dexarle,
Fue á el infeliz, por esta señalado;
La vista este baxó por no mirarle,
Y no ser mas con verle atormentado,
Mas esta penetrandole el oido
Cón su voz le pintó lo que hà perdido.

„ Aquel

Digitized by Google

(CII.)

„ Aquel Palacio hermoso fabricado
„ Sobre la Luz mas pura, y reluciente;
„ De la mas leve Niebla retirado;
„ A el que siendo su gloria permanente,
„ Por ser la Eternidad tengo cercado,
„ Y á todos, en el, Dios se halla presente;
„ hace otro tanto horrible tu Morada,
„ Que esta es escura, aquella iluminadá.

(CIII.)

„ ¿Que hicieras por volver á las delicias,
„ Que son en tal morada incomparables?
„ En tu oido cherubicas albricias
„ Resonarian dulces, y agradables:
„ Si pudieses volver á las caricias
„ De aquel Divino Ser las mas amables,
„ ¿Que alegria en tu pecho se formara,
„ Y mas viendo de un Dios su hermosa cara?

„ Mas

Digitized by Google

(CIV.)

„ Mas ya no puede ser que tu baxeza
„ Con la Noche cubrio tus tristes ojos,
„ Para no ver del Cielo la belleza:
„ Cercado el corazon tengas de abrojos;
„ En el, espinas clave tu vileza,
„ Y recaigan sobre el grabes enojos,
„ Que á conocer te den de Dios las iras,
„ Y aumentese el dolor quando suspiras.

(CV.)

„ Alli dexas tu Bien, y aquel sosiego,
„ Que solo á el corazon puede llenarle,
„ Y encuentras el mayor desasosiego,
„ Que puede á el pensamiento atormentarle:
„ Para no ver á Dios te has echo ciego,
„ De quien el Cielo luz logra á el mirarle:
„ Por tu audacia, una Gloria permanente
„ Perdiste, y te has perdido eternamente.

Dio

(CVI.)

Dio un suspiro Luzbel, de cuya boca
Salio una espesa Nube que ha cubierto
La Imagen, que á mas rabia le proboca;
Y teniendo su aviso por incierto,
Como en el mar resiste la alta Roca
A las olas que á esta la han cubierto;
A si no le movio quanto esta ha ablado,
Y en la Nube escondido se ha quedado.

(CVII.)

A una parte de Cielo denegrida
Con las espesas sombras del intento,
En que estaba su mente sumergida,
Se retira á dar suelta á el pensamiento,
Y á buscar á la empresa la salida,
Que en la idea encerró su atrevimiento:
A el retirarse, fue su Luz errante,
Y un Cometa encendido en un instante.

Entre

(CVIII.)

Entre la Escuridad que tomó aumento
Con la lobrega idea contenida
En su orgulloso, y fatuo pensamiento,
Fue á Luzbel su Soberbia aparecida
En sombra que formó su atrebimiento,
Del Cuerpo que esta halló quando nacida;
Ablole con feroz desemboltura,
Y á las voces atiende de su Echura.

(CIX.)

„ Soy la Soberbia dixo: semejante
„ A ti, que como Padre me has formado
„ Sin faltarme señal de tu semblante;
„ Y si de mi te ves acompañado,
„ Presisa que me lleves adelante
„ Con Imagenes tristes que he juntado
„ Para que no se apague tu ardimiento;
„ Y á el mirarlas, te sirban de fomento.

(CX.)

„ De los futuros traigo los Titanes
„ Que á escalar hasta el Cielo han de atreverse,
„ Del Infierno presentote los Manes,
„ Por los que el Mundo en fuego ha de encenderse;
„ Los ladridos rabiosos de los Canes,
„ Que en el Infierno havran de enfurecerse;
„ A Alecto, Tisifone, yá Megera;
„ Y en seguimiento de estas, la Chimera.

(CXI.)

„ Estas que en mis entrañas concebidas
„ Seran, y en muchos seres propagadas,
„ Aunque las des á hora por fingidas,
„ En ti las hallarás verificadas:
„ Logre yo ver tus fuerzas encendidas,
„ Y con las llamas de estas avivadas;
„ Veras como consigues en el lanze,
„ Que con estas tu empeño se afianze.

(CXII.)

A esta, dixo Luzbel ,, entra á el instante
,, En mi pecho, dó fuistes engendrada;
,, Esos Espectros pasen adelante;
,, Y en mis entrañas tengan su morada;
,, Este Seno por tuyo no te espante
,, Quando deves en el ser alojada:
,, Abrazó á la Soberbia agradecido
,, Por los horrores, que á el ha conducido.

(CXIII.)

,, Mas antes que en mi pecho te recojas,
,, Mis astucias te nombran Mensagera
,, Para que entre los Angeles escojas
,, Los que havran de alistarse en mi bandera;
,, Reclutas lograré, si á ser te arrojas
,, Dueña de muchos de ellos en la Esfera,
,, A dó havran descendido desde el Cielo,
,, Tal vez á recibir tu pronto buelo.

(CXIV.)

Viendo dexà â Luzbel acompañado
De Monstruos, y de Furias infernales,
Apresuró su buelo remontado
Muy cerca de los Orbes celestiales:
Aparecio en la Esfera qual Nublado
Que espezaron sus trazas, y sus males;
A millares los Angeles vinieron,
Y á su vista su luz escurecieron.

(CXV.)

Asi que esta apagó sus luzes bellas,
Y los vio entre sus sombras confundidos,
„ Les dice con ardor: seguid mis huellas
„ Que si os miro á mi misma parecidos
„ importa no dexeis el rumbo de ellas
„ Logrando ir en mis alas conducidos:
„ Luzbel es quien me embia á esta Embaxada,
„ Plaza sentad en mi, para su Armada.

Dado

(CXVI.)

Dado el mensage, aquellos presurosos
A Luzbel la soberbia devolvieron,
Su partido prefieren animosos;
Solicitos las armas previnieron;
Y en todo vanos, y presuntuosos
Obtener la victoria discurrieron:
Cada uno alerta está por ver si escucha
La ruidosa señal para la Lucha.

(CXVII.)

La Soberbia á Luzbel volvio bolando,
Y de albricias llenole el pensamiento
„ Ya estan los tuyos dice: deseando
„ Ver de nuestro Combate el rompimiento;
„ De si mismos se estan todos armando
„ Para lograr en este el vencimiento:
„ Llamadles, y vereis como os asisten,
„ Y como á tu Rival todos embisten.

Dio

(CXVIII.)

Dio una voz desde el sitio, dó se hallaba,
Que fue trueno espantoso á el Firmamento,
Con el que parecio se desplomaba,
Y caia á la tierra el Pabimento;
El viento se expesó que la llevaba
En alas de su mismo pensamiento:
Los Angeles perversos la escucharon,
Y á Luzbel al instante se acercaron.

(CXIX.)

A millares, los malos se presentan
A su vista infernal, todos unidos,
De Luzbel el furor estos aumentan,
Que en el mismo, se ven comprehendidos:
Porque se dé á las armas le atormentan,
Que quieren ver los Cielos destruidos:
„ Vamos, le claman á lograr el lance,
„ Y hasta el Trono de Dios sea el abance.

„ Sol-

(CXX.)

„ Soldados valerosos, escuchadme,
„ Les dice: sostened mi pensamiento
„ De combatir el Cielo; fuerzas dadme
„ Para que estas le sirvan de cimiento:
„ En tantas confuciones, ayudadme,
„ Y á mi fuego arrimad mas ardimiento;
„ Juntad vuestros ardides á los mios,
„ Como á los vuestros juntaré mis brios.

(CXXI.)

„ Las venganzas que existen en mi idea,
„ He de ver por mis triunfos coronadas:
„ Si cogió de sorpresa en la Pelea,
„ Mis fuertes intenciones desarmadas,
„ El que me ha combatido, haré que vea
„ Quanto yo puedo, y pueden mis Armadas,
„ Vamos poblando el aire de traiciones,
„ De ardides, de amenazas, de invenciones.

„ En

(CXXII.)

„ En la aerea Region sitio establesco
„ Para poner mis fuertes Baterias,
„ Segun será mi fuego, yo os ofresco
„ Que saldran victoriosas mis porfias:
„ Si vuestro gran valor no desmeresco,
„ Tendre vuestras astucias por muy mias:
„ Y estas con el ardor que en mi se halla,
„ Serviran en las Nubes de metralla.

(CXXIII.)

„ Si acaso fuese tal nuestra desgracia,
„ Que las armas contrarias nos vencieren,
„ En la Esfera, dó el Aire mas se espacia,
„ Haré que los que en el se sostubieren,
„ Muestren su crueldad con eficacia,
„ En hacer todo el daño que pudieren:
„ Para la Tierra aereas Potestades
„ Havran de ser en muchas Tempestades.

„ A

Digitized by Google

(CXXIV.)

,, A otro Ser, que este Dios sobre la Tierra
,, Formase, y con el tenga semejanza,
,, Desde el aire podran hacerle Guerra
,, Con la que mostrarán toda venganza:
,, Si de su Paraiso le destierra
,, Pérdiendo inobediente su alianza,
,, Harán porque se quede parecido
,, A su culpa, á no ser arrepentido.

(CXXV.)

,, Los Entes que se vayan propagando
,, De este Ser, que en la tierra se formase,
,, Hareis porque se vayan infestando
,, Con el mal que en vosotros se causase:
,, De su primera causa ireis borrando
,, La Imagen de su Ser que les pintase:
,, Y hareis porque se queden parecidos
,, A vosotros, y de el escurecidos.

(CXXVI.)

,, Que de abrojos la tierra se rebista,
,, Y el riego de su fruto el sudor sea;
,, Que no haya Fiera en ella que no embista
,, A qualquier Ente de estos, que la vea:
,, Para el logro del bien una conquista
,, Le cueste á el que con ansia le desea:
,, Y en viva Guerra el mundo se transforme
,, Y á el Author no respeten que le forme.

(CXXVII.)

,, A tiempos sus Florestas arrasadas
,, Con granizo, con piedra, y aguaceros
,, Quedarán, y sus mieses desoladas:
,, Asustados seran los venideros
,, Con rayos, y centellas arrojadas
,, De las Nubes, seran de vientos fieros
,, Palacios, y Edificios derribados,
,, Y los Cedros mas fuertes arrancados.

,, Este

(CXXVIII.)

„ Este furor os quede por memoria
„ De mi altivez, si pierdo la Batalla,
„ Y no logreis tener ni aun esta gloria;
„ Vuelvo á mi Corazon, donde se halla
„ Una grande esperanza en la victoria:
Aun quando á este parece que le calla
El Exercito, acepta su ardimiento,
Y dá Luzbel en otro pensamiento.

(CXXIX.)

De las Divinidades mas sangrientas,
Que en futuros delirios encerradas
Se hallaban, como en Nubes las Tormentas,
A su idea, las mas fueron llamadas;
Unas le acuden medio soñolientas,
Y las demas le vienen desbeladas:
De Vestiglos pobló su pensamiento,
Y á el furor de estos, crece su ardimiento.

Los

(CXXX.)

Los Ardides, las Trazas, los Engaños,
Que en el Mundo se hallaban escondidos
Para los tristes, y sensibles daños,
Que havian de suceder á los Nacidos
Del venidero tiempo, y luengos años,
Fueron para su astucia requeridos:
Todos á sus empeños acudieron,
Y mayor altivez le sugirieron.

(CXXXI.)

Hasta las mismas Furias del Aberno,
Que en el han de volverse realidades
Dexan su Calabozo sempiterno,
Y vienen á sus tristes Soledades,
Con el horror, y espanto del Infierno:
Presentanle el furor, sus crueldades,
Sus iras, sus venganzas, sus traiciones,
Armas de sus rabiosas condiciones.

Luz-

Digitized by Google

(CXXXII.)

Luzbel echo Adalid de sus Sequaces
Puso todas sus Tropas arregladas
Como en el Campo estan puestas á haces,
Las Mieses en Estio ya cortadas:
No haiga ya en nuestro Reyno dulces paces
Dice furioso á todas sus Armadas:
Que mi aliento es capaz en un momento,
De poner en Batalla á el Firmamento.

(CXXXIII.)

De Espectros, de Fantasmas, y Figuras
Todos se ven formados Esquadrones,
Muy parecidas todas sus Pinturas
A los Tigres, Panteras, y Leones;
No viendo sus Estancias muy seguras,
„ Dicen á el General: ¿donde nos pones?
„ Junta para emboscarnos en tal Guerra,
„ Los Cabernosos Montes de la Tierra.

„ Unos

(CXXXIV.)

,, Unos sobre otros ponlos encimados,
,, Remolinos de Nubes amontona,
,, Que aunque los Vientos se hallen conjurados,
,, Y fuertes desde la una á la otra Zona,
,, Entre ellos nos veremos amparados:
Los pensamientos de estos, este abona,
Y de las piedras que en las Nubes halla,
Levanta Fortalezas, y Muralla.

(CXXXV.)

Fuera del Cielo queda atrincherado
El Exercito vil, que le seguia,
Como la sombra á aquel que la ha formado,
Dexó su situacion la Luz del dia;
La Noche del lugar se ha apoderado,
Dó ha de ser el Combate, y la porfia:
Todos se arman de horror, y de si mismos,
Aun con mirar abiertos los Abismos.

(CXXXVI.)

A imitacion del Gefe embravecido,
Encienden sus Soldados los semblantes
Ya vueltos en tizones denegridos;
En su misma Soberbia estan constantes,
Y para los avanzes prevenidos;
Pienzan que han de salir por el triunfantes;
Mas perdida la ciencia en su ignorancia,
El valor desfallece, y la constancia.

(CXXXVII.)

Luzbel, que vé rasgarse el alto Cielo,
Y que sale Miguel acompañado
De tanto Serafin, cubrio de yelo
Su negro corazon de ardor armado;
La Tropa que le mira, con recelo,
A su influxo, el furor es acordado,
Para que no se apaguen sus ardores
A la vista de tantos resplandores.

Las

(CXXXVIII.)

Las densas Nubes de este se disparan,
Y se encienden en rayos, y centellas;
Miguel, y los demas de Dios se amparan,
Y hace arrojen sus rayos luces bellas:
Las que á Luzbel encubren, se separan
Por tanto resplandor como dá en ellas:
Y el humo que este arroja de enojado
A su Exercito forma otro Nublado.

(CXXXIX.)

Fortalezas de Nieblas condensadas,
Que sus malignas fuerzas erigieron;
Quedan por su Rival desbaratadas,
Y en pedazos á vajo se vinieron
Por estar en el viento fabricadas;
Viendo que sus ardides nada hicieron,
De otras trazas valiose la malicia,
En Furias convirtiendo su milicia.

En

(CXL.)

En Dragones horribles, y espantosos
Unos quedan á el punto transformados;
Otros en Tigres, y los mas en Osos
Para embestir rabiosos, y acosados:
A el contrario acometen presurosos
Por Luzbel, y por ellos esforzados:
Mas Miguel con los suyos los destruye,
Y la accion en Luzbel se disminuye.

(CXLI.)

Echa el ultimo resto de Invenciones
Para escalar el Cielo, y amontona
Por peñascos espesos Nubarrones:
Su intencion es subir por la corona
Por estos fabricados escalones,
Y ver si su altivez á este destrona:
Le empeña su furor en este Asalto
A abatir á Miguel desde tan alto.

(CXLII.)

Quando toda su Tropa vá subiendo
Tras el, por las Montañas figuradas
En Nubes que á su paso vá encendiendo,
Hace Miguel se vengan desplomadas
Con Luzbel porque causen mas estruendo,
Y con el, en desorden, sus Armadas;
En el aire, el, y todos sus Soldados
Quedan á los abances derrotados.

(CXLIII.)

Para el logro que intenta, acometiendo
A el General Luzbel con cruda zaña,
Su altivez en el mismo confundiendo,
Llena de triunfos la Voreal campaña;
El Rayo bibrador con que vá hiriendo,
Con raudales de sangre el campo baña:
¿QUIEN COMO DIOS? exclama á los que huyen,
Y á esta voz ellos mismos se destruyen.

De

(CXLIV.)

De un golpe con la punta de su espada
Le pasó el corazon de parte á parte,
Por dar á el mismo Infierno en el entrada,
Quedó á el golpe desecho el Baluarte,
Que era todo el amparo de su Armada:
A el pavor que entre todos se reparte,
Como que intenta darse por vencido,
Y que el combate quede concluido.

(CXLV.)

¿Quien como Dios? repite en seguimiento
De infinitos millares de Soldados,
Los ecos que resuenan por el viento
Aturdidos los dexa, y derrocados:
Sigue Miguel con todo su ardimiento
Hasta verlos del Cielo desterrados:
Esta voz, que á los suyos tanto empeña,
Los hiere, los abate, y los despeña.

Los

(CXLVI.)

Los vientos contenidos en su Esfera
Dexan su suavidad, y su blandura,
Y apresurados salen de carrera,
Con ardor, con ruido, y con brabura
A aumentar el enojo en la quimera,
Sin que se quede ni uno en su clausara;
Inchan las Nubes, y estas de sus senos
Abortan rayos con medrosos truenos.

(CXLVII.)

Contra Luzbel se vuelven sus Parciales,
Quando le ven vajar muy mal herido;
En el, toma venganza de sus males,
El Exercito todo enardecido:
Clavan en el, saetas, y puñales,
Que en tan cruda Batalla no han servido;
Y tal es el furor, que por vengarse,
Dan por bien empleado el condenarse.

Digitized by Google

(CXLVIII.)

A el vajar estos tristes despedidos
Del celestial lugar, que poseian,
A la algazara, aumentan los gemidos
Con los que unos á otros se decian
La maldad de mirarse sumergidos,
Y el malogrado empeño que querian:
A sus labios sacrilegos, los vientos
Vuelven las voces, no los escarmientos.

(CXLIX.)

Qual tempestad en Nubes condensada,
Que centellas arroja azia la tierra,
Y en aguaceros queda dicipada,
Asi manifestó tan cruda Guerra
De estos Angeles malos la vajada
A el enojo de un Dios que los aterra;
Dexando los Abismos anegados
A el diluvio de tantos Condenados.

Oyen-

Digitized by Google

(CL.)

Oyense sus bramidos enojosos
Por los aires con voz tronituosa;
A la tierra le fueron espantosos,
Siendole la caida tan penosa
En todos sus espacios montuosos,
Y en su llanura verde, y espaciosa;
Que hasta las duras peñas de sentidas,
Se quebrantan, y quedan conmovidas.

(CLI.)

Como suele agostarse en el Estio,
La delicada Flor, el verde Arbusto,
El Arroyo, la Fuente, el Charco, el Rio,
Y el mas risueño Valle verse adusto,
A el sentir de sus meses el desvio;
Asi se vé la Tierra en su disgusto,
Si antes lozana en verde Primavera,
Mustia á el volcan que vaja de la Esfera.

Como

(CLII.)

Como desbaratados Esquadrones
Porque el fuerte enemigo les dió alcance,
Y entre espadas, fuciles, y cañones
Pierden la vida por perdido el lance
De defender Banderas, y Pendones;
Asi estos por tener quien les avance,
Por los aires se ven desordenados,
Y á sangre, y fuego todos maltratados.

(CLIII.)

Muchos se estrellan en los altos Cerros,
Por ser desde tan alto las caidas,
Estos quedan aullando como Perros,
Sus Figuras desechas, y partidas:
Otros pasados con los duros hierros,
De las Lanzas que causan sus heridas:
Una llubia de sangre azia la tierra
Vierten los tristes en tan cruda Guerra.

Va-

Digitized by Google

(CLIV.)

Varios vueltos en Sierpes los cabellos,
Sus Caras á la Noche parecidas;
Dogales apretados á sus cuellos,
Con las Lenguas sacadas, y encendidas:
Sus espaldas con gibas de Camellos,
Cargadas de unas peñas desmedidas;
Porque á su peso, caigan mas á vajo
Del encendido, y mas profundo Tajo.

(CLV.)

La maldicion, blasfemia, y el reniego
Eran las tristes voces que se oian,
De furor cada uno á qual mas ciego,
Que hasta á su mismas sombras embestian,
Como á la Arista emprende pronto el fuego,
A el dar unos con otros, se encendian:
Y entre estas insufribles quemazones,
Descienden á el Abismo, á ser Carbones.

Como

Digitized by Google

(CLVI.)

Como Canes rabiosos, que encontrados
Se atropellan, se muerden, y caidos
Unos á otros se cobran los bocados;
Y á el alzarse del suelo los mordidos,
Por señas de quedar bien lastimados,
Dan á el aire tristisimos quexidos:
Asi en tropel, mordiendo, y de carrera,
Los mas de ellos descienden de la Esfera.

(CLVII.)

Los que llegan á dar en hondos Mares,
Dexan todas sus aguas incendiadas,
Sin que en ellas ahoguen sus pesares,
Que á sus lagrimas quedan aumentadas;
Se ven de los caidos á millares,
Sus inchadas Figuras rebentadas;
Y á muchos en el aire con desmayos,
Echos Cometas, y encendidos Rayos.

(CLVIII.)

Vueltos Langostas, Tabanos, Mosquitos
Plagas de estos se miran por el viento;
A los que hacen dañinos sus delitos
Paraque á muchos sirvan de tormento:
Por los aires tambien de estos Precitos
Van declarando á voces de lamento,
Que echos Lechuzas, Buhoos, y Cornejas,
No han de faltar á el aire tristes quexas.

(CLIX.)

Qual vandada de Pajaros que buelan,
A el verse del Milano perseguidos;
Y á su llegada, por lo que recelan,
Se apiñan, y se esparcen confundidos,
Y á la embestida de el, se desconsuelan
Porque en sus garras quedan destruidos:
Asi por esos aires los malvados
Van en las uñas de otros destrozados.

Una

(CLX.)

Una Tropa de Furias infernales,
Que á el espanto, y las sombras se siguieron,
Revestidas de penas, y de males,
A arrastrar de estos tristes acudieron:
Dexaron del Infierno sus umbrales,
Y á estos con grande zaña acometieron:
Yá les muerden, ya en garfios afilados
Los vienen á llevar despedazados.

(CLXI.)

Embisten á Luzbel con los furores
Que en ellas el rigor ha fomentado,
Depositan en el quantos ardores,
En si, aviva el Infierno que ha causado,
En su pecho seran mucho mayores,
Que es su pecho el lugar del Condenado;
No quieren dar con el en el Aberno,
Porque el es mucho mas, que el mismo Infierno.

Unas

(CLXII.)

Unas como nos pintan á Megera,
A latigo tendido, los lebantan,
Y á el Infierno los llevan de carrera;
Otras con alaridos los espantan,
Que el aspecto en cada una, es de una Fiera;
Los Cuerpos fuertemente les quebrantan
Con mazas, cuyos golpes repetidos
Les arrancan tristisimos quexidos.

(CLXIII.)

Amarrados van otros con cadenas,
Pisandose las miseras entrañas;
Los pechos desgarrados, y las benas,
Tirados de horrorosas Alimañas,
A el lugar tenebroso de sus penas,
Que seran excesivas por estrañas;
Con Vivoras, y Cierpes maniatados
Van otros, de otras Furias arrastrados.

Mu-

(CLXIV.)

Muchas de estas en Lobos convertidas
Se ceban con rabiosas dentelladas
En sus Cuerpos, sus carnes podrecidas
A los Abismos llevan magulladas:
Otras, de sus furores encendidas
Pegan fuego á estas troxes derribadas:
Y forman un camino desde luego,
De donde las recogen, todo fuego.

(CLXV.)

Como los Campos quedan desolados
A el levantar las mieses, asi fueron
Los sitios de estos tristes arrasados,
Luego que hasta sus sombras recogieron,
A las llamas eternas arrojados,
Por estas mismas Furias, todos fueron,
Asi como vá á el fuego la cizaña
Que derriba en la Siega la Guadaña.

Luz-

(CLXVI.)

Luzbél, y sus Sequaces encerrados
Quedan en Calaboso sempiterno,
Padeciendo tormentos no explicados;
El es la viva llama de este Infierno,
Con los que tantos gimen abrasados;
Será entre las tinieblas de este Aberno,
Tan eterna, y cruel su dura pena,
Como eterno es el Juez que le condena.

(CLXVII.)

De esta tan mala Raza limpio el Cielo,
La luz se vio volver á su alegria,
Descorriose en la Esfera el negro Velo,
Que de Lubel la sombra componia:
Vida cobran las Plantas en su suelo,
Y no hai Flor en los Prados que no ria:
A el Reyno del gran Dios vuelve su armada
De dó fue la Soberbia desterrada.

Las

(CLXVIII.)

Las Coronas que estaban prevenidas
A estos grandes Espiritus guerreros,
Por la mano de Dios fueron ceñidas;
A el General Miguel, por sus esmeros,
Le corona de luces escogidas:
Guarnecidos se miran sus aceros
De rayos; y los Puestos de su Gloria,
Les dá para premiarles la victoria.

(CLXIX.)

Movido este gran Dios á sentimiento,
Al mirar por Luzbel desalojadas
Las Estancias del bello Firmamento,
Que estaban de estos tristes ocupadas,
Establecio el divino pensamiento,
Por no ver ya mas luces eclipsadas,
De hacerlos impecables, y que fueran
Las Estrellas mas puras que se vieran.

Digitized by Google

Digitized by Google

BC Biblioteca de Catalunya

Adq. C-T60

CB. 1001010842

Top. TusRes. 13-85

Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

BC 27

Digitized by Google